

26 de noviembre de 1950

Sr. D. Rafael Calvo Serer
ARBOR ! MADRID

Mi querido amigo: Tu simpática carta del 23 del actual, reinciendiendo en la invitación para participar en los cursos del Ateneo, no ha podido ser contestada con la afirmativa, como habría sido mi deseo. Después de meditar de nuevo el tiempo de que dispongo, las circunstancias de tu paroyecto y la actual coyuntura de mi salud, te mandé el telegrama que debe obrar ya en tu poder, confirmando mi decisión anterior. Me ha dolido muchísimo, bien puedes creerlo.

Es innecesario que te repita mi plan de trabajo para este curso. Pero releendo la carta que te dirigí aun me he quedado corto. Gravitan sobre mi persona una serie de compromisos e intereses que no puedo descuidar, y a los que debo atender con pausa si no quiero estropear mi hasta ahora resistente organismo. Esta última semana, precisamente, me ha aquejado una fuerte irritación intestinal, de origen nervioso, cuya única cura es el reposo. Es posible que esta causa me obligue a cancelar mi compromiso con los sicilianos. Todo ello me invita a ser precavido y a no querer forzar la marcha de una máquina que de vez en cuando protesta contra el régimen de trabajo que le impongo.

Las cosas se han de tomar como son y no de otra manera. Espero que más adelante, superado el Centenario de los Reyes Católicos, una de mis ilusiones del momento, pueda cooperar activamente en una tarea común que, sobre bases de absoluta franqueza, tanto habrá de contribuir a la formación de la España que deseamos.

Recibe mi más cordial abrazo,